



20 años de la Ryder: ¿Dónde estabas entonces?

El pasado 28 de septiembre se cumplieron 20 años de uno de los momentos más importantes de la historia del golf español. Ese día de 1997, domingo, concluyó la Ryder Cup disputada en el Real Club Valderrama, un torneo que lo tuvo todo: por primera vez un lugar del continente europeo asumía el papel de anfitrión fuera de las Islas Británicas; Severiano Ballesteros ejercía de capitán para guiar a su equipo a un triunfo memorable; Tiger Woods debutaba en la gran cita de nuestro deporte y la sociedad española se volcaba, y de qué forma, con un deporte en claro auge.

¿Y ustedes, dónde estaban entonces? Es uno de esos momentos que cualquier aficionado español tiene grabado a fuego en la memoria. Pasen, lean y recuerden con José María Olazábal unos días inolvidables.

Acentuado sello español

La XXXII edición de la Ryder Cup dejó un peleadísimo triunfo europeo (14,5-15,5) en el que tuvieron mucho peso los actores españoles: José María Olazábal e Ignacio Garrido como

jugadores –Miguel Ángel Martín se ganó un sitio por Ranking, pero no pudo jugar por lesión–, Severiano Ballesteros como capitán y Miguel Ángel Jiménez como vicecapitán.

Durante una semana, el campo sanroqueño acaparó los titulares de todo el globo –recordemos que la Ryder Cup es el tercer acontecimiento deportivo del mundo, solo por detrás de los Juegos Olímpicos y el Mundial de fútbol–, que vieron como el aficionado español se volcaba con el acontecimiento.

Ojo a los equipos que se plantaron en Sotogrande. Severiano Ballesteros contó con Colin Montgomerie, Darren Clarke, Bernhard Langer, Ian Woosnam, Per-Ulrik Johansson, Lee Westwood, Ignacio Garrido, Thomas Bjørn, Costantino Rocca y José María Olazábal, más sus dos elecciones, Nick Faldo y Jesper Parnevik.

Por su parte Tom Kite tuvo a sus órdenes a Tiger Woods, Justin Leonard, Tom Lehman, Davis Love III, Jim Furyk, Phil Mickelson, Jeff Maggert, Mark O'Meara, Scott Hoch y Brad Faxon, a los que unió a sus elecciones Lee Janzen y Fred Couples. Dos auténticos equipazos.

El 28 de septiembre de 1997 concluía una de las semanas más apasionantes de la historia del golf en España. Ese día Valderrama clausuraba la denominada 'mejor Ryder de la historia'

El desarrollo de la competición fue igualado en su primera jornada, que se cerró con un resultado de 4,5-3,5 favorable a los anfitriones, pero ese equilibrio se quebró bruscamente en la jornada del sábado: Europa se adjudicó tres fourballs y dos foursomes y se fue a la cama con un 10,5-5,5 en el marcador muy complicado de levantar, por muy Tiger Woods que estuviese enfrente.

Así lo vivió Seve

"Fui a Valderrama con mi equipo a ganar. Quizás hay gente que se hubiese quedado contenta con un empate, pero para mí un empate hubiese sido igual que una derrota. La clave del triunfo fue el espíritu de equipo, que funcionó al cien por cien. Lo más difícil fue controlar todo tipo de emociones, pero una vez conseguido esto, la confianza y la determinación se apoderaron de nosotros. Nuestro valor y coraje nos dio la gran victoria. Todo el mundo pensaba que Tiger Woods vendría a España a ganar la Ryder él solo, y yo siempre insistí en que era una labor de equipo. El golf es muy importante para nuestro país, mucho más que el fútbol. ¿Cuántos miles de millones de los que se mueven en el fútbol salen hacia fuera? Con el golf es al contrario, es una fuente de ingresos muy importante para nuestro país y crea muchos puestos de trabajo."





José María Olazábal, Ignacio Garrido, Miguel Ángel Martín, Severiano Ballesteros y Miguel Ángel Jiménez influyeron de distinta forma en el apretado triunfo europeo

El domingo, lejos de ser un día cómodo para Europa, se convirtió sin embargo en una lucha sin cuartel en el que los bravos estadounidenses buscaron con ahínco la remontada. Y no anduvieron muy lejos. Las victorias parciales de Per-Ulrik Johansson, Bernhard Langer y, sobre todo, de Costantino Rocca ante Tiger Woods, evitaron que la jornada acabara en pesadilla.

Así pues, final feliz para Europa, para un Severiano Ballesteros que vivió el torneo como si fuese un jugador más, y para un público entregado. Tal y como se dijo en su día, estábamos ante la que posiblemente fue la mejor Ryder de la historia... al menos para Europa.

José María Olazábal: “Seve nos exigió mucho, tanto como se exigía a sí mismo”

El torneo fue muy especial para José María Olazábal, que solo un año antes arrastraba una lesión que le impedía hasta caminar. “Guardo muchos y muy buenos recuerdos de aquella semana en Valderrama. Las primeras imágenes que me vienen a la cabeza son de la ceremonia de inauguración, que fue muy bonita y emocionante, y el diluvio que cayó la madrugada del jueves al viernes. Qué manera de llover. Según las estadísticas de pluviometría, hacía más de 40 años que en esa semana no había llovido en la zona. Sin embargo,

Memorias de unos días inolvidables

Nadie se lo quiso perder.

SSMM los Reyes de España, el Presidente del Gobierno, José María Aznar, el ex Presidente de Estados Unidos George Bush, el ciclista Miguel Indurain, el actor Michael Douglas, ministros como Francisco Álvarez Cascos y Rodrigo Rato o el jugador de baloncesto Michael Jordan fueron algunas de las personalidades que disfrutaron del juego en Valderrama.



El hoyo 17 de Valderrama.

Si hay un hoyo mítico en este recorrido, ése es el 17. Una vez más fue decisivo, y recibió comentarios de todo tipo. “Es un hoyo excitante porque allí pasan siempre muchas cosas”, dijo Fred Couples.

Unos números impactantes

- 20.000 personas acudieron a la ceremonia de inauguración del torneo en Valderrama.
- En 29 países se vendieron entradas para la Ryder. Hasta Valderrama llegaron aficionados de Barbados o Hong Kong.
- 1.200 voluntarios participaron en la organización del torneo.
- 80 personas velaron por el estado del campo de Valderrama en toda la semana de competición.
- 45 cámaras de televisión se desplegaron por el campo.
- 27.000 espectadores acudieron a cada una de las jornadas de juego.
- 1.500 periodistas se acreditaron para cubrir in situ el evento.
- 2.040.000 espectadores llegaron a estar conectados a la Ryder Cup por televisión en España en la jornada final
- 650 marshals controlaron al público

aquella noche cayó agua por los anteriores iy por los 40 siguientes!

El jugador vasco fue determinante en el triunfo europeo: sumó dos puntos y medio y jugó a la perfección el papel de prolongación de Seve en el campo. “No cabe duda de que para mí fue una Ryder Cup muy especial: después de todas las que habíamos compartido Seve y yo formando pareja, era la primera vez que jugaba con él como capitán”.

“La sensación era distinta. Seve estuvo pendiente de todo. Nos exigió mucho, lo mismo que siempre se había exigido a sí mismo y estuvo encima de todos los jugadores. Algunos se sintieron un poco incómodos por su nivel de exigencia, pero yo creo que lo hizo muy bien. Mi relación con él era cercana y muy buena, nos llevábamos de maravilla. Seve estudió el juego del equipo estadounidense en profundidad y preparó el campo de manera que todos jugásemos desde la misma zona para tener las mismas oportunidades, y con la ayuda del “Pisha”, que era su mano derecha, acertó de lleno en la elección de las

parejas. Lo hizo muy bien. Nos transmitió la pasión que ponía en todo lo que hacía y fue un gran capitán”.

El magnífico golpe de Nacho Garrido

Si Olazábal se tuviese que quedar con un momento del fin de semana, un instante, sería curiosamente uno en el que fue protagonista pasivo. Los focos apuntaban a Nacho Garrido.

“Recuerdo el fourball que jugamos juntos el sábado por la mañana contra Phil Mickelson y Tom Lehman. Veníamos súper apurados y vivimos el momento clave en el famoso hoyo 17 de Valderrama. Fue impresionante. Nacho se pasó el green con el segundo golpe y fue al búnker del fondo, y Phil dio un golpe extraordinario a dos metros de bandera. Nunca he visto una sacada de búnker como la de Nacho, le das 100 bolas al mejor especialista en sacar de búnker y jamás dará un golpe como el que dio él. Dejó la bola un poco más lejos que la de Phil, que no metió el putt, y empatamos el

hoyo y luego el partido. Aquel momento fue increíble”, explica.

El torneo llegó al domingo con una clara victoria parcial europea (10,5-5,5), pero Seve tenía la certeza de que en los individuales los americanos podían poner las cosas muy complicadas. De hecho, el parcial en este tramo confirmó sus sospechas: Estados Unidos se llevó ocho puntos por cuatro de Europa, pero la victoria final se quedaba en el Viejo Continente.

“La rueda de prensa final fue muy emotiva. Cuando me preguntaron qué sentía al no haber jugado la Ryder Cup del 95, me vino a la memoria el recuerdo de la etapa tan dura que pasé entre el 95 y principios del 97 y me desmoroné, me vine abajo y lloré. Tuve que esperar a recomponerme para poder hablar. Fue un momento muy especial por todo lo que significaba para mí: el hecho de volver a estar allí después de haber ganado la Copa representando a Europa, a España y con Seve como capitán... fue tremendamente emotivo”, cuenta José María Olazábal como epílogo a una semana inolvidable.



Fuente: RFEF / European Tour